



Documento de trabajo
**PLAN PASTORAL DIOCESANO
DE EVANGELIZACIÓN**

- 04 **Introducción**
- 06 **Dónde y cómo enviar las respuesta y las demás aportaciones, sugerencias. Dónde pedir información, materiales**
- 10 **Introducción general a los cuatro apartados de preguntas**
- 09 **Calendario para la elaboración del Plan Pastoral Diocesano de Evangelización**
- 10 **TEMA 1. Comunión y corresponsabilidad al servicio de la evangelización**
 - 1.1. Escuchamos. Texto bíblico
 - 1.2. Breve análisis del texto bíblico
 - 1.3. Reflexionamos
 - 1.4. Nos preguntamos
 - 1.5. Oramos juntos
- 18 **TEMA 2. El anuncio de la Palabra de Dios**
 - 2.1. Escuchamos. Texto bíblico
 - 2.2. Breve análisis del texto bíblico
 - 2.3. Reflexionamos
 - 2.4. Nos preguntamos
 - 2.5. Oramos juntos
- 26 **TEMA 3. La liturgia, celebración del misterio de Cristo**
 - 3.1. Escuchamos. Texto bíblico
 - 3.2. Breve análisis del texto bíblico
 - 3.3. Reflexionamos
 - 3.4. Nos preguntamos
 - 3.5. Oramos juntos
- 36 **TEMA 4. El servicio de la caridad**
 - 4.1. Escuchamos. Texto bíblico
 - 4.2. Breve análisis del texto bíblico
 - 4.3. Reflexionamos
 - 4.4. Nos preguntamos
 - 4.5. Oramos juntos

PLAN PASTORAL DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

Documento de trabajo

Introducción

Desde el inicio del Itinerario Diocesano de Renovación, allá por el año 2010, la Diócesis, todos los fieles, han sido invitados, de la mano de la escucha y la contemplación de la Palabra de Dios, a ponerse en estado de misión, a descubrir lo que Dios quiere y nos dice para este momento concreto de la historia, cómo hemos de anunciar el evangelio, vivir los sacramentos y ejercer la caridad en la comunión.

En el número 5 de la Carta Pastoral del Arzobispo de Valencia para el año 2015 "Proseguir el camino, con la mirada puesta en Jesucristo", se nos dice:

*«Con frecuencia, me preguntan, y nos preguntamos, creo que todos, ¿qué es lo que va a hacer usted, cuál es su proyecto sobre la diócesis de Valencia?. A veces, incluso, se oye decir o se encuentra escrito, referido en general a la Iglesia, La Iglesia que queremos hacer, o "¿qué Iglesia queremos hacer?". Por mi parte, **lo único que quiero es lo que Dios quiere de la Iglesia, lo que Él está haciendo con la Iglesia; no es mi proyecto, sino el de Dios; y ése pienso que Él nos lo está dictando muy claro desde los comienzos y de manera particularmente intensa en nuestros días.***

*Por esto, lo primero y principal, en estos momentos, es **ver lo que Dios está queriendo**, o como dice el libro del Apocalipsis, "lo que el Espíritu dice a las iglesias", **lo que está diciendo con su actuar concretamente aquí en Valencia**, que no es una isla ni se encuentra al margen —todo lo contrario— de la Iglesia una y universal, ni del contexto de Europa, ni, por supuesto, del contexto del resto de las diócesis españolas. **Lo que Dios quiere, su proyecto, es el que vemos en Jesucristo, su Hijo, en Él nos lo ha dicho todo y nos ha mostrado cuál es el camino.** No hay otro, y, por supuesto, personalmente no tengo otro».*

Conclusión del IDE y trabajo que se pide realizar

Ahora es el momento de concluir el trabajo iniciado en el IDR y continuado con el IDE. El final de este trabajo tenía como objetivo, y sigue teniendo, **ser evangelizadores**. Hemos de recordar que todo el Itinerario se estructuraba, se guiaba, desde el texto evangélico de Marcos: "Llamó a los que él quiso, para estar con él y para enviarlos a predicar" (Mc 3,13-14). Aunque toda tarea de la vida cristiana

está llamada a ser misionera, evangelizadora, es cierto que el IDR se centró más en la renovación personal y comunitaria, en el recordar y afianzar las raíces de la vida cristiana. “Estar con Él”, contemplar su Palabra, redescubrir la Historia de la Salvación y saberme partícipe de la misma.

El IDE, que ahora concluimos, nos ha dado la oportunidad de mirar las distintas acciones de la vida cotidiana de nuestra Iglesia y de nuestras parroquias, **desde la óptica de la evangelización**, de la misión permanente de la Iglesia. Nos hemos preguntado, en las sesiones que hemos tenido, si nuestras acciones ordinarias, tal y como las realizamos en la actualidad, en nuestra parroquia, en nuestra diócesis, son realmente misioneras, evangelizadoras.

Ahora llegamos a la conclusión del IDE tal y como se había pensado desde el principio, adelantándolo únicamente, para descubrir y poner en marcha líneas de trabajo fundamentales en orden a la evangelización. Es una tarea que nos compete a todos, de la que todos somos responsables, a la que todos hemos de dar respuesta.

Destinatarios

Este trabajo que se nos pide ahora es la conclusión del Itinerario Diocesano de Evangelización y, de alguna manera, del IDR también. Esto hace que los destinatarios principales del actual trabajo sean los que han formado parte de los grupos del IDE en las parroquias, en los colegios, en las comunidades religiosas. De todos modos, cada comunidad cristiana podrá hacer extensiva esta última a otros miembros de dicha comunidad.

Sentido y razón de la Ponencia, finalidad...

La finalidad de este trabajo es, además de finalizar el IDE, proponer esta última reflexión a la consideración de todos y, teniendo en cuenta la situación en la que vivimos, los recursos de los que disponemos, la capacidad evangelizadora de nuestras comunidades cristianas, proponer un marco de actuación, unas líneas fundamentales y unas conclusiones operativas concretas que, asumidas en una Asamblea Diocesana, marcarán el trabajo pastoral de los próximos años.

Explicación del método

Se proponen a cada uno de los grupos cuatro reuniones entre los meses de abril, mayo y primera semana de junio. Las reuniones tendrán un formato similar al que tuvieron las del IDR y del IDE: un texto bíblico con una pequeña explicación para situarlo; unas consideraciones a tener en cuenta sobre el apartado en el que se está trabajando; unas preguntas que hay que responder y enviar a la Vicaría de Evangelización.

La dinámica, sencilla, tiene en cuenta el trabajo realizado anteriormente y la *Lectio Divina*. No se trata de, sin más, responder a unas preguntas. Se trata de, en un ámbito de oración y de contemplación, responder a **cuestiones esenciales para la evangelización**, tarea en la que todos estamos interesados porque a todos compete.

Dónde y cómo enviar las respuesta y las demás aportaciones, sugerencias. Dónde pedir información, materiales

Todo el trabajo realizado por los grupos, las respuestas y las aportaciones recogidas, deben ser enviadas a la Vicaría de Evangelización por alguno de estos medios:

- por correo postal a la dirección de la Vicaría:
C/Avellanas, 12. 46003 Valencia.
- por correo electrónico: secretariavicevan@hotmail.com.
- por fax: 96 391 73 41.
- personalmente en la sede de la Vicaría.
- existe la posibilidad, para quien la desee, de recibir el formulario de las preguntas en formato **pdf editable**, en el que responder y enviar directamente a la Vicaría de Evangelización. Este formulario ha de solicitarlo cada grupo a la secretaría de la Vicaría llamando al teléfono 96 315 58 80.

Será muy importante que todos los grupos, además de sentirse interpelados con las preguntas, sean capaces de responder y sugerir, haciendo llegar este trabajo a la Vicaría. Es cierto que en ocasiones nos puede parecer éste un trabajo sin sentido. No lo es en este caso. Si queremos entre todos seguir caminando, ser más evangelizadores, descubrir *"sendas nuevas y atrevernos a caminar por ellas"* es necesaria e importante la participación de todos.

Aquí tienen un **papel importante los animadores y secretarios** de los grupos del IDE recogiendo las aportaciones de sus grupos y haciéndolas llegar a la Vicaría.

Para aquellos que puedan necesitar de cualquier información o de más materiales que los enviados a la parroquia saben que, como siempre, pueden dirigirse a la Vicaría de Evangelización.

Introducción general a los cuatro apartados de preguntas

Los acontecimientos que ha vivido, y que está viviendo, nuestra Diócesis y la Iglesia universal, marcan nuestro trabajo actual. No podemos olvidar el **"Congreso Parroquia y Nueva Evangelización"** que se desarrolló en nuestra Diócesis en noviembre de 2013. El congreso supuso el inicio de una reflexión, de todos, sobre la Parroquia, su actualidad, su lugar y su necesidad de reforma y actualización. Vimos una serie de elementos, necesarios e imprescindibles para que la Parroquia desarrolle su tarea como le corresponde. Aquella reflexión, las Ponencias y las distintas comunicaciones (14 realidades ya existentes en nuestra diócesis) nos mostraron, no sólo la vitalidad de esta institución, sino la necesidad de seguir avanzando en su "puesta a punto" para que siga siendo lugar privilegiado, no el único, de evangelización, de anuncio y vida del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

Más cercano en el tiempo es el trabajo de los grupos del **Itinerario Diocesano de Evangelización**. No se han limitado a “seguir unos temas”. Han experimentado la cercanía, el pequeño grupo, la oración y la ayuda común... Sólo Dios conoce todo el bien que a cada uno de los integrantes de los grupos le ha hecho esta acción de nuestra Iglesia Diocesana. También, por qué no, hay que reconocer que algunos temas se plantearon con excesiva dificultad o no se supo, por distintas razones, responder del modo más adecuado. Aquí el esfuerzo de los sacerdotes y sobre todo de los animadores, hizo posible que el trabajo sobre el temario ofrecido fuera entendible, accesible, bueno para todos.

La convocatoria del Jubileo extraordinario de la Misericordia y la celebración del primer **Año Jubilar Eucarístico del Santo Cáliz**, han marcado, también, dos elementos fundamentales de la vida y de la predicación de la Iglesia sin los cuales nuestra palabra queda vacía, sin sentido: La Eucaristía y la misericordia son piezas fundamentales, son el rostro de Dios mismo. No olvidamos la celebración del **Sínodo de la Familia** y la próxima publicación del documento pontificio.

A todo esto se ha unido, en este año, la celebración en nuestra diócesis del Encuentro Europeo de Jóvenes organizado por la Comunidad Ecuménica de **Taizé**. La presencia de tantos jóvenes venidos de lugares lejanos y la participación de los diocesanos, ha puesto frente a nosotros la urgencia del testimonio alegre y joven de la fe y la necesidad de la oración constante, así como la tarea inaplazable de la evangelización de los jóvenes en nuestra diócesis.

Todos estos elementos hacen que, si los vemos desde la fe, descubramos, a la vez que las urgencias en la evangelización, los caminos que Dios mismo va abriendo delante de nosotros: la oración, la Eucaristía, la misericordia, la atención a los jóvenes, la vida consagrada, la familia, el trabajo en común... son algunos de los temas sobre los que hemos de trabajar, reflexionar y comprometernos.

Éste es el sentido de las sesiones y de las preguntas que os ofrecemos: queremos, entre todos, descubrir y trazar lo que Dios quiere de nosotros y cómo quiere que estemos presentes en la Iglesia y en el mundo. Los cuestionarios que se proponen a continuación quieren ser un medio para conocer la opinión de muchos, ojalá de todos, para poder ofrecer un **Plan, Proyecto, de Pastoral evangelizadora**, unas líneas de acción comunes, básicas, mínimas, que animen la acción pastoral de nuestra diócesis.

A la hora de confeccionar los bloques de temas por los que preguntar no se ha pretendido ser exhaustivo. Sería prácticamente imposible hacer un elenco de todas las acciones y preguntar por todas resultaría, además de innecesario, farragoso. Se han seleccionado los apartados teniendo en cuenta los cuatro apartados que propone el **Plan de la Conferencia Episcopal Española para los años 2016-2020**. Podríamos haber escogido otra división o esquema, pero formamos parte de la Iglesia que camina en España, en la que vivimos la fe, crecemos en la esperanza y nos mantenemos unidos por el amor.

El análisis de la realidad del que partimos es el que durante el curso pasado los grupos del IDE en los temas que trataron, hicieron al revisar la realidad concreta

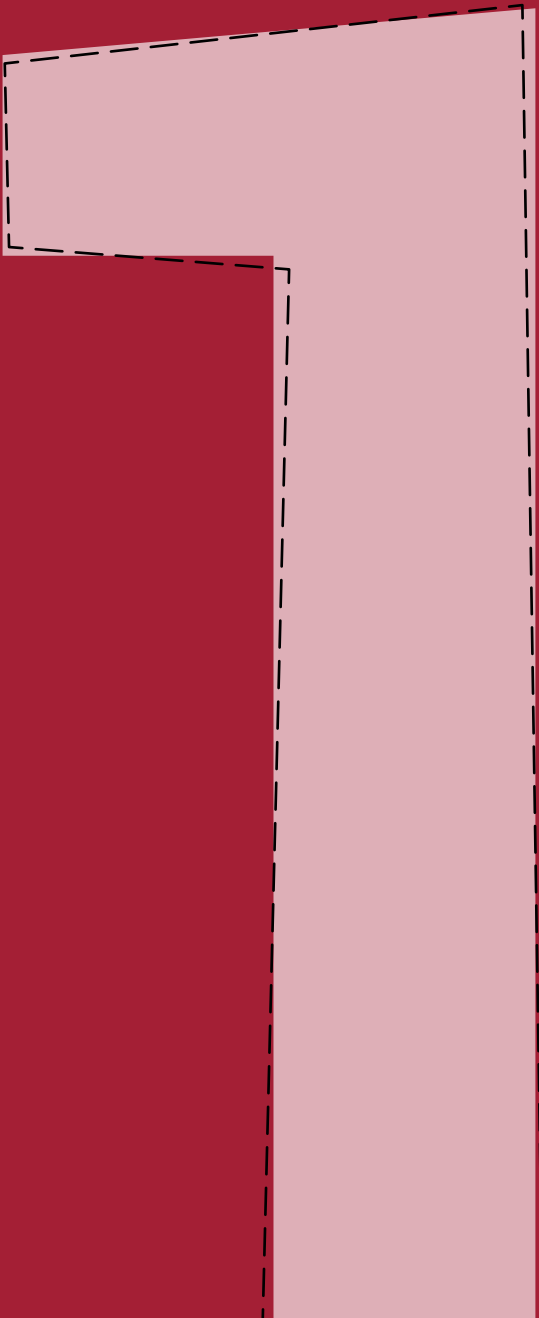
y cercana en la que viven que es, a final de cuentas, la que más interesa. En el Plan de la Conferencia Episcopal citado, en los primeros capítulos, hay, también, un análisis de este tipo.

En cuanto a las preguntas de carácter abierto, las mismas en todos los bloques, buscan, únicamente, ayudar a conocer cada una de las realidades por las que se pregunta para, en el Plan Pastoral, poder aportar soluciones y recursos concretos, recursos que ayuden a que las acciones que realizamos, las ordinarias y las extraordinarias, adquieran cada vez una **dimensión más evangelizadora**.

Los textos bíblicos están tomados de la Biblia de la Conferencia Episcopal Española, en su última edición. Para el análisis del **Texto bíblico** se han tomado los comentarios del *"Comentario al Nuevo Testamento"* de La casa de la Biblia dirigido por el profesor Santiago Guijarro. En el apartado **Reflexionamos**, añadimos algunos textos de la carta Apostólica *Novo Millenio Ineunte* de Juan Pablo II, al concluir el Jubileo del año 2000. Nos ha parecido oportuno recordar algunas de sus ideas e intuiciones que, en esta carta, presentaban un programa pastoral para todo un milenio. También hemos tomado, para este mismo apartado, algunos textos de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

CALENDARIO PARA LA ELABORACIÓN DEL PLAN PASTORAL DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

TIEMPOS	ACCIÓN
CUARESMA	Elaboración ponencia por la Comisión
23 Marzo	Envío carta conclusiva del IDE
15 Marzo al 4 Abril	Redacción y maquetación Ponencia
5 Abril	Reunión Consejo Arciprestes
7 Abril	Envío a las parroquias y grupos
Abril-Mayo, 7 Junio	Estudio por parte de los grupos y envío de las sugerencias
7 Junio	Transcripción propuestas
Julio - Agosto	Estudio de las propuestas y elaboración del borrador Plan Pastoral Diocesano de Evangelización
1 Septiembre	Envío borrador Plan Pastoral Diocesano de Evangelización a las parroquias para que realicen enmiendas
	Envío convocatoria Encuentro Diocesano
1 al 23 Septiembre	Estudio del borrador y elaboración enmiendas por los grupos
23 Sept. - Octubre	Estudio y valoración enmiendas por la Comisión
15 Octubre	Encuentro Diocesano
	Aprobación del Consejo Episcopal y de los Obispos y ratificación del Sr. Arzobispo
Noviembre	Entrada en vigor del nuevo Plan Pastoral



TEMA 1

Comunión y corresponsabilidad al servicio de la evangelización

NOTAS



1.1. Escuchamos. Texto bíblico

Hechos 13, 1-5. *La comunidad de Antioquía. El inicio de la misión en la comunidad. Los distintos carismas al servicio de la comunidad y de la misión...*

"En la Iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simeón, llamado Níger; Lucio, el de Cirene; Manahén, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo. Un día que estaban celebrando el culto al Señor y ayunaban, dijo el Espíritu Santo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado». Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los enviaron. Con esta misión del Espíritu Santo, bajaron a Seleucia y de allí zarparon para Chipre.

Llegados a Salamina, anunciaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, llevando también a Juan, que los ayudaba".

1.2. Breve análisis del texto bíblico

El libro de Hechos narra tres viajes misioneros de Pablo, el primero de los cuales lo realiza en compañía de Bernabé. Los otros dos se cuentan en *Hch* 15,40-18,22 y en *Hch* 18,23-21,14. Estos viajes constituyen lo principal de esta última parte del libro. Básicamente coinciden con los datos que podemos obtener de las propias cartas paulinas, aunque aquí se nos dan más detalles. Podemos tomarlos en conjunto como históricos, pero también aquí la intención lucana es más teológica que de otro tipo. Quiere mostrar la actuación de Pablo, en cuanto misionero que expande el evangelio, como una especie de símbolo de toda la actividad misionera de la comunidad primitiva.

Las fuentes que usa nos son desconocidas. Es posible que tuviera a mano algunas informaciones orales que no se han conservado en ninguna parte y tampoco podemos descartar sus conocimientos de primera mano, sobre todo si es que fue compañero de Pablo durante algún tiempo, lo cual no es improbable.

13, 1-3 Envío de Pablo y Bernabé. Nos encontramos de nuevo en Antioquía, centro del cristianismo primitivo en esta época, así como de la actividad paulina.

En esta comunidad (por acción del Espíritu, aunque Lucas no lo diga aquí expresamente) hay profetas y maestros (*Hch* 13,1). En consonancia con el resto



del libro y con las cartas paulinas el Espíritu no es ajeno a la marcha de la comunidad y a sus actividades. En *Hch* 13,2 aparece tomando la iniciativa para la primera misión de Pablo.

Es notable que este encargo se haga a través de los miembros de la comunidad y no simplemente por una inspiración personal. El envío es del Espíritu Santo y de la Iglesia de Antioquía por medio de hombres concretos. El primero de estos actores es, evidentemente, el que tiene mayor importancia, pero no prescinde del elemento humano. No se nos dice cómo aquellos hombres percibieron la palabra del Espíritu, sólo se nos comunica el resultado. Como en otros momentos de la revelación, aparecen los hombres recibiendo la acción del Espíritu y éste actuando por ellos. De este modo Bernabé y Saulo reciben la imposición de manos, lo cual seguramente no es todavía una ordenación en el sentido estricto posterior, sino un mandato de misión, dado por la comunidad.

En éste, como en otros casos de la vida del cristianismo primitivo (véase *Hch* 2,15-26: elección de Matías; *Hch* 6,2-6: designación de los "diáconos"; *Hch* 11,1-4: petición de explicaciones a Pedro por el bautismo de Comelio y los suyos; etc.), llama la atención el elemento comunitario de las decisiones importantes. No nos encontramos ante una autoridad impositiva o demasiado elevada sobre el resto de los hermanos. Muchos miembros de la comunidad, o algunos, por lo menos, intervienen en el planteamiento y solución de las cuestiones. Sería necesario recuperar el elemento de corresponsabilidad de los cristianos en la vida de la Iglesia.

1.3. Reflexionamos

1. Carta Apostólica *Novo Milenio Ineunte* del Sumo Pontífice Juan Pablo II, al concluir el Gran Jubileo del año 2000, números 42-43.

"Otro aspecto importante en que será necesario poner un decidido empeño programático, tanto en el ámbito de la Iglesia universal como de la Iglesias particulares, es el de la comunión (koinonía), que encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia. La comunión es el fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del corazón del eterno Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da (Cf. *Rm* 5,5), para hacer de todos nosotros «un solo corazón y una sola alma» (*Hch* 4,32). Realizando esta comunión de amor, la Iglesia se manifiesta como «sacramento», o sea, «signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano».

Las palabras del Señor a este respecto son demasiado precisas como para minimizar su alcance. Muchas cosas serán necesarias para el camino histórico de la Iglesia también este nuevo siglo; pero si faltara la caridad (ágape), todo sería inútil. Nos lo recuerda el apóstol Pablo en el himno a la caridad: aunque habláramos las lenguas de los hombres y los ángeles, y tuviéramos una fe «que mueve las montañas», si faltamos a la caridad, todo sería «nada» (Cf. *1Co* 13,2). La caridad es verdaderamente el



un patrimonio cerrado, entregado a un grupo para que lo custodie; más bien son regalos del Espíritu integrados en el cuerpo eclesial, atraídos hacia el centro que es Cristo, desde donde se encauzan en un impulso evangelizador. Un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del santo Pueblo fiel de Dios para el bien de todos. Una verdadera novedad suscitada por el Espíritu no necesita arrojar sombras sobre otras espiritualidades y dones para afirmarse a sí misma. En la medida en que un carisma dirija mejor su mirada al corazón del Evangelio, más eclesial será su ejercicio. En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo. Si vive este desafío, la Iglesia puede ser un modelo para la paz en el mundo".

1.4. Nos preguntamos

Como hemos indicado en la introducción serían muchos los temas que se podrían tratar sobre la **Comunión** en nuestras comunidades, por eso y por centrar las respuestas proponemos que se comparta la experiencia en torno a estas cinco dimensiones.

1. Funcionamiento del Consejo Parroquial de Pastoral y de Economía.
2. Asociaciones de fieles, movimientos, grupos diversos: relación e integración en la vida parroquial.
3. Grupos de animación de la vida parroquial que se necesitan.
4. Relación Parroquia-Arciprestazgo-Vicaría-Diócesis.
5. La Vida Consagrada: relación, presencia, acción.

De cada una de estas acciones, de cada una de estas realidades presente, o no, en nuestras parroquias y comunidades cristianas nos preguntamos:

1. Existencia de la realidad por la que se pregunta y "cómo" es esa existencia.
2. Del trabajo y funcionamiento de esta realidad, ¿qué ayuda o facilita la Evangelización?
3. ¿Qué dificulta la tarea evangelizadora? ¿Qué carencias percibís?
4. Sugerencias. ¿Qué pasos estamos dando? ¿Conoces algo que se está haciendo...?

1.5. Oramos juntos

Proponemos, al final de cada una de las sesiones, rezar juntos la oración del Papa Francisco al final de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.

Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.

Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.

Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.

Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.





A series of horizontal dotted lines spanning the width of the page, intended for writing or drawing.



A large area of the page is filled with horizontal dotted lines, providing a template for writing or drawing.



TEMA 2

El anuncio de la Palabra de Dios



2.1. Escuchamos. Texto bíblico

Hechos 8, 26-40. *El eunuco etíope. Importancia de la Palabra, del Bautismo, del testimonio... para la evangelización.*

"Un ángel del Señor habló a Felipe y le dijo: «Levántate y marcha hacia el sur, por el camino de Jerusalén a Gaza, que está desierto». Se levantó, se puso en camino y, de pronto, vio venir a un etíope; era un eunuco, ministro de Candaces, reina de Etiopía e intendente del tesoro, que había ido a Jerusalén para adorar. Iba de vuelta, sentado en su carroza, leyendo el profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y pégate a la carroza». Felipe se acercó corriendo, le oyó leer el profeta Isaías, y le preguntó: «¿Entiendes lo que estás leyendo?». Contestó: «¿Y cómo voy a entenderlo si nadie me guía?». E invitó a Felipe a subir y a sentarse con él. El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era éste: Como cordero fue llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, así no abre su boca. En su humillación no se le hizo justicia. ¿Quién podrá contar su descendencia? Pues su vida ha sido arrancada de la tierra. El eunuco preguntó a Felipe: «Por favor, ¿de quién dice esto el profeta?; ¿de él mismo o de otro?». Felipe se puso a hablarle y, tomando pie de este pasaje, le anunció la Buena Nueva de Jesús. Continuando el camino, llegaron a un sitio donde había agua, y dijo el eunuco: «Mira, agua. ¿Qué dificultad hay en que me bautice?». Mandó parar la carroza, bajaron los dos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El eunuco no volvió a verlo, y siguió su camino lleno de alegría. Felipe se encontró en Azoto y fue anunciando la Buena Nueva en todos los poblados hasta que llegó a Cesarea".

2.2. Breve análisis del texto bíblico

El ministro de la reina de Etiopía. Tanto al principio del pasaje con la expresión ángel del Señor de Hch 8,26 como en el medio (Hch 8,28) y al final (Hch 8,39) con las dos menciones del Espíritu que habla y arrebató a Felipe, queda clara la importancia del mismo como fuerza divina en la difusión y predicación del evangelio de Jesús.



El relato recuerda un poco la aparición a los de Emaús (Le 24,13-35). En ambos hay un camino, un encuentro y aparece la Escritura como punto de partida para ponerse en contacto personal con Jesús.

Evidentemente hay rasgos prodigiosos, tanto en el mandato inicial como en el resto. Todo está en función del mensaje y tiene una base histórica no demasiado difícil de aceptar en su núcleo, como puede suponerse, porque no hay muchos indicios de que la narración sea un puro artificio lucano. Dicho núcleo es la conversión de algún pagano relevante, simpatizante del judaísmo, que llevó a cabo Felipe. Quizás también este pagano era etíope, pero eso sería secundario en todo caso. Lo principal es la apertura de la predicación a los no judíos, como se va a ir desarrollando en lo sucesivo, y también, más aún, la presentación de Jesús partiendo del texto de Isaías (Is 53,7-8).

Es la primera vez que en *Hechos* se aplica un texto de los cantos del siervo sufriente a Jesucristo. Sin embargo, esta aplicación fue práctica normal en la Iglesia primitiva por ciertos detalles que se nos conservan, uno de los cuales es precisamente este texto. Desde luego eran textos enormemente oportunos para comprender el escándalo de la muerte de Jesús a partir del modelo del Siervo sufriente. En la necesidad de entender ese hecho se comprende que los primeros cristianos, de procedencia judía y familiarizados con el Antiguo Testamento, echaran mano de los textos que podían esclarecer el sentido al hablar de un justo que sufre injustamente y produce así la salvación y el perdón de sus hermanos, con quienes es solidario, recibiendo de Dios exaltación y gloria por ello. Esta interpretación es propia de los primeros cristianos, pues en el judaísmo contemporáneo no se encuentra en absoluto este tipo de argumentación referida a otros individuos, ni siquiera a los mártires judíos.

El encuentro de Felipe con el eunuco concluye con el bautismo de éste. Dicho bautismo aparece descrito en el texto con suma brevedad.

La lectura simbólica de este pasaje no resulta, por lo demás, nada difícil. Representa en esta clave el encuentro personal de cada creyente en el camino de su vida con Cristo resucitado por medio de la predicación. El hombre, estéril, infecundo y desorientado (eunuco) antes de ese encuentro se transforma en alguien gozoso y fértil (agua, bautismo).

2.3. Reflexionamos

1. Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* del Sumo Pontífice Juan Pablo II, al concluir el Gran Jubileo del año 2000, número 40.

“Alimentarnos de la Palabra para ser «servidores de la Palabra» en el compromiso de la evangelización, es indudablemente una prioridad para la Iglesia al comienzo del nuevo milenio. Ha pasado ya, incluso en los Países de antigua evangelización, la situación de una «sociedad cristiana, la cual, aún con las múltiples debilidades humanas, se basaba explícitamente en los valores evangélicos. Hoy se ha de afrontar con valentía una



2.Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, números 160-161.

Una evangelización para la profundización del kerygma.

“El envío misionero del Señor incluye el llamado al crecimiento de la fe cuando indica: *«enseñándoles a observar todo lo que os he mandado»* (Mt 28,20). Así queda claro que el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración. La evangelización también busca el crecimiento, que implica tomarse muy en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella. Cada ser humano necesita más y más de Cristo, y la evangelización no debería consentir que alguien se conforme con poco, sino que pueda decir plenamente: *«Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí»* (Ga 2,20).

No sería correcto interpretar este llamado al crecimiento exclusiva o prioritariamente como una formación doctrinal. Se trata de «observar» lo que el Señor nos ha indicado, como respuesta a su amor, donde se destaca, junto con todas las virtudes, aquel mandamiento nuevo que es el primero, el más grande, el que mejor nos identifica como discípulos: *«Éste es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado»* (Jn 15,12)”.

2.4. Nos preguntamos

También son muchas las realidades, las acciones que se realizan en nuestra parroquias y comunidades para el **Anuncio de la fe**. De todas ellas nos preguntamos, ahora, por éstas.

1. La Iniciación cristiana (Catecumenado de adultos, inspiración catecumenal [progresivo, por etapas...] de la catequesis).
2. Familia, evangelizada y evangelizadora.
3. Pastoral de Infancia y Juventud; pastoral universitaria; pastoral vocacional.
4. Enseñanza religiosa escolar.

De cada una de estas acciones, de cada una de estas realidades presente, o no, en nuestras parroquias y comunidades cristianas nos preguntamos:

1. Existencia de la realidad por la que se pregunta y "cómo" es esa existencia.
2. Del trabajo y funcionamiento de esta realidad, ¿qué ayuda o facilita la Evangelización?
3. ¿Qué dificulta la tarea evangelizadora? ¿Qué carencias percibís?
4. Sugerencias. ¿Qué pasos estamos dando? ¿Conoces algo que se está haciendo...?

2.5. Oramos juntos



Proponemos, al final de cada una de las sesiones, rezar juntos la oración del Papa Francisco al final de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

*Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.*

*Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.*

*Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.*

*Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.*

*Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.*

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.*



A series of horizontal dotted lines spanning the width of the page, intended for writing.



A large area of the page is filled with horizontal dotted lines, providing a space for writing or drawing.



TEMA 3

La liturgia, celebración del misterio de Cristo

NOTAS



3.1. Escuchamos. Texto bíblico

1 **Corintios 11, 23-34.** *La tradición sobre la cena.*

“Porque yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva. De modo que quien coma del pan y beba del cáliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Así, pues, que cada cual se examine, y que entonces coma así del pan y beba del cáliz. Porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo come y bebe su condenación. Por ello hay entre vosotros muchos enfermos y no pocos han muerto. Por el contrario, si nos examinamos personalmente, no seremos juzgados. Aunque cuando nos juzga el Señor, recibimos una admonición, para no ser condenados junto con el mundo. Por ello, hermanos míos, cuando os reunís para comer esperaos unos a otros. Si uno tiene hambre, que coma en casa, a fin de que no os reunáis para condena. Lo demás lo prescribiré cuando vaya”.

3.2. Breve análisis del texto bíblico

El relato paulino de la institución de la Eucaristía en 1 *Cor* 11,23-25 es el más antiguo dentro de la tradición literaria del Nuevo Testamento. Data aproximadamente del año 56 mientras que los relatos sinópticos de Marcos, Mateo y Lucas son bastante posteriores. Sin embargo, hay que tener en cuenta que todos (tanto Pablo como los sinópticos) utilizan materiales previamente formulados y fijados en un contexto litúrgico-cultural. La fórmula paulina se remonta muy verosímilmente a los años 40 y tendría su marco ambiental en Antioquía de Siria. En unión con la de *Lc* 22, 14-20 debe considerarse en conjunto como la



más antigua y la más cercana a la cena de Jesús con los suyos la víspera de su muerte. Si esto es verdad, el orden de los acontecimientos en la última cena y en la muy primitiva celebración de la Eucaristía debió ser el siguiente: consagración del pan-comida-consagración del cáliz. Pero muy pronto necesidades litúrgicas aconsejaron simplificar las cosas, poniendo primero la cena fraternal y colocando unidas a continuación las dos acciones eucarísticas, la del pan y la del cáliz. Así lo reflejan las fórmulas de Marcos y Mateo y así parece suponer Pablo que se realiza ya en la comunidad de Corinto cuando les escribe hacia el año 56.

La aportación de Pablo al tema de la Eucaristía en este pasaje es doble. Una compartida con otros autores del Nuevo Testamento y se refiere sobre todo a tres aspectos: a) La que podemos llamar dimensión Cristológica, es decir, la afirmación de la presencia real del Señor resucitado en el misterio del pan y del vino consagrados; b) la dimensión pascual, o actualización sacramental del misterio de la muerte y resurrección de Jesús; y c) la dimensión escatológica, en cuanto la Eucaristía es signo y anticipo de la definitiva paz y unidad que tendrá lugar cuando se consume la historia de la salvación.

La aportación específicamente paulina se concentra en la dimensión eclesial y en la dimensión ético-moral de la Eucaristía. Nadie como san Pablo, entre los autores del Nuevo Testamento, ha puesto tan de relieve el papel que en la vida de la Iglesia juega la Eucaristía. En la Eucaristía ve la más fuerte exigencia de vivencia fraternal, de comunión eclesial. Por eso echa en cara a los corintios el que hayan convertido sus reuniones comunitarias en verdaderas "anti-eucaristías". Porque la Eucaristía es participar todos del mismo pan y allí cada uno come de lo suyo; porque la Eucaristía es compartir todos la misma mesa y allí cada uno organiza su mesa particular; porque la Eucaristía es sentarse todos al lado de todos sin fijarse en categorías y allí los más pobres son tremendamente discriminados.

En cuanto a la dimensión ético-moral es claro que Pablo está suponiendo un compromiso serio y permanente con el Señor y con los hermanos por parte de cualquiera que desee participar consecuentemente en la mesa eucarística. La severa amonestación que hace a los corintios tomando como punto de referencia lo que es y significa la Eucaristía ha de ser debidamente actualizada y confrontada con el comportamiento del cristiano contemporáneo. Porque tampoco nosotros podemos separar el banquete eucarístico, que es esencialmente banquete fraternal, de la exigencia de fraternidad en el resto de la vida. Y cuando Pablo está pidiendo a los corintios que se examine cada uno a sí mismo antes de comer el pan y beber el cáliz, nos está pidiendo a nosotros que hagamos exactamente lo mismo para no profanar el cuerpo del Señor. Que el culto, para que sea auténtico, tiene que acercarnos a los hermanos es algo que los profetas del Antiguo Testamento recordaron con frecuencia y con energía. Jesús también lo hizo (Mt 5,23-24; Mc 7,9- 13). En este pasaje Pablo profundiza espléndidamente en el tema y cuando en 1 Cor 11,29 insinúa con bastante claridad (creemos) que el "cuerpo" no es sólo el Señor eucarísticamente presente, sino el Cristo total, la comunidad cristiana, la Iglesia, no está haciendo una simple acomodación. Está afirmando algo tremendamente serio.



con Cristo no se exprese solamente en petición de ayuda, sino también en acción de gracias, alabanza, adoración, contemplación, escucha y viveza de afecto hasta el «arrebato del corazón». Una oración intensa, pues, que sin embargo no aparta del compromiso en la historia: abriendo el corazón al amor de Dios, lo abre también al amor de los hermanos, y nos hace capaces de construir la historia según el designio de Dios.

35. El mayor empeño se ha de poner, pues, en la liturgia, «cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza». En el siglo XX, especialmente a partir del Concilio, la comunidad cristiana ha ganado mucho en el modo de celebrar los Sacramentos y sobre todo la Eucaristía. Es preciso insistir en este sentido, dando un realce particular a la Eucaristía dominical y al domingo mismo, sentido como día especial de la fe, día del Señor resucitado y del don del Espíritu, verdadera Pascua de la semana. Desde hace dos mil años, el tiempo cristiano está marcado por la memoria de aquel «primer día después del sábado» (Mc 16,2.9; Lc 24,1; Jn 20,1), en el que Cristo resucitado llevó a los Apóstoles el don de la paz y del Espíritu (Cf. Jn 20,19-23). La verdad de la resurrección de Cristo es el dato originario sobre el que se apoya la fe cristiana (Cf. 1 Co 15,14), acontecimiento que es el centro del misterio del tiempo y que prefigura el último día, cuando Cristo vuelva glorioso. No sabemos qué acontecimientos nos reservará el milenio que está comenzando, pero tenemos la certeza de que éste permanecerá firmemente en las manos de Cristo, el «Rey de Reyes y Señor de los Señores» (Ap 19,16) y precisamente celebrando su Pascua, no sólo una vez al año sino cada domingo, la Iglesia seguirá indicando a cada generación «lo que constituye el eje central de la historia, con el cual se relacionan el misterio del principio y del destino final del mundo»".

2.Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, número 24.

Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar

"24. La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distan-

cias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejasas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo".



3.4. Nos preguntamos

La vida litúrgica y el papel de la liturgia en la vida de la Iglesia es amplio. Sería difícil preguntarse por toda la importancia de esta tarea en la vida parroquial y de las distintas comunidades cristianas. Respondemos a las preguntas de estos cinco ámbitos.

1. Los sacramentos y su acción evangelizadora.
2. La Eucaristía y el sacramento de la Penitencia.
3. El Domingo, día del Señor.
4. La religiosidad popular.
5. Una comunidad que ora y que enseña a orar.

De cada una de estas acciones, de cada una de estas realidades presente, o no, en nuestras parroquias y comunidades cristianas nos preguntamos:

1. Existencia de la realidad por la que se pregunta y "cómo" es esa existencia.
2. Del trabajo y funcionamiento de esta realidad, ¿qué ayuda o facilita la Evangelización?
3. ¿Qué dificulta la tarea evangelizadora? ¿Qué carencias percibís?
4. Sugerencias. ¿Qué pasos estamos dando? ¿Conoces algo que se está haciendo...?



3.5. Oramos juntos

Proponemos, al final de cada una de las sesiones, rezar juntos la oración del Papa Francisco al final de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

*Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro «sí»
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.*

*Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.*

*Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.*

*Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.*

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.*



A series of horizontal dotted lines for writing, organized into two columns.



A series of horizontal dotted lines spanning the width of the page, intended for writing or drawing.



A series of horizontal dotted lines for writing, organized into two columns.





fibra religiosa del tema que es lo verdaderamente decisivo: si la colaboración económica que los Corintios están dispuestos a prestar tiene como punto de referencia la gloria de Dios (y esto Pablo lo da por supuesto) deben saber que a Dios nadie le gana en generosidad. Pueden estar, pues, plenamente seguros de que todo lo que den les será amplia y superabundantemente devuelto. Esta interpretación de la colecta en clave básicamente teológica y cultural hace que el objetivo inmediato de la misma (ayudar económicamente a la iglesia necesitada de Jerusalén) pase a segundo plano. Lo que de veras importa es crear entre las diversas comunidades cristianas **un espacio común de amor práctico, de comunión fraterna de bienes** que desemboque en una invocación, en una acción de gracias, en una alabanza comunitaria a Dios.

Esta dimensión religiosa que Pablo quiere dar a la colecta está plenamente confirmada por el singular vocabulario de carácter teológico-cultural que también aquí (véase 2 Cor 8) ha utilizado el apóstol. Se repiten algunos términos del capítulo 8: *jaris* (gracia, obra de caridad, don), *diakonía* (servicio, ayuda), *koíno-nía* (solidaridad, participación, comunión). Pero sobre todo se introducen otros nuevos en la misma línea, tales como *euloguía* (bendición, obsequio generoso), *dikaíosyne* (generosidad, literalmente "justicia"), *leiturguía* (acto de culto), *eujaristia* (acción de gracias), *doxazo* (dar gloria a Dios). Concretando un poco más, el término *euloguía* (2 Cor 9,5-6) que tiene un primer significado de *bendición* y que cabe traducir por don, obsequio generoso, evoca la bendición prometida por Dios a Abrahán (Gn 12,2-3) y hace por tanto referencia a los bienes salvífico-mesiánicos prometidos por Dios a los hombres.

Al describir la presente colecta en términos de *euloguía-bendición*, Pablo está insinuando que las comunidades de origen pagano están siendo paradójicamente portadoras de bendición para la iglesia madre de Jerusalén heredera directa de la vieja raíz israelita. Ha sonado, pues, la hora de la reconciliación definitiva entre judíos y paganos; han llegado los tiempos de la paz escatológica.

En cuanto al término *dikaíosyne* (2 Cor 9,9-10) que con frecuencia se ha traducido literalmente por "justicia" y al que es preferible dar en este caso el sentido de "fidelidad", "generosidad", hace también referencia a los bienes mesiánico-salvíficos, al Dios que es fiel a su alianza con los hombres y que está siempre dispuesto a salvarlos, que acoge y perdona con una generosidad sin límites. Finalmente, los términos *leiturguía* (2 Cor 9.12) y *eujaristia* (2 Cor 9.11-12) que traducimos por "acto de culto" y "acción de gracias", tienen una clara dimensión religioso-cultural. Pero debe quedar claro que aquí se trata no de un culto ritual, basado en formas externas, sino de un culto enraizado en el corazón y por tanto traspasado por el amor. La frase: Dios ama al que da con alegría, inspirada en el texto griego de *Prov 22,8* **coloca la colecta en el contexto del amor** que será siempre para san Pablo el supremo valor de la ética cristiana.

4.3.- Reflexionamos



1. Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* del Sumo Pontífice Juan Pablo II, al concluir el Gran Jubileo del año 2000, número 50.

"En efecto, son muchas en nuestro tiempo las necesidades que interpelan la sensibilidad cristiana. Nuestro mundo empieza el nuevo milenio cargado de las contradicciones de un crecimiento económico, cultural, tecnológico, que ofrece a pocos afortunados grandes posibilidades, dejando no sólo a millones y millones de personas al margen del progreso, sino a vivir en condiciones de vida muy por debajo del mínimo requerido por la dignidad humana. ¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quién está condenado al analfabetismo; quién carece de la asistencia médica más elemental; quién no tiene techo donde cobijarse?

El panorama de la pobreza puede extenderse indefinidamente, si a las antiguas añadimos las nuevas pobrezas, que afectan a menudo a ambientes y grupos no carentes de recursos económicos, pero expuestos a la desesperación del sin sentido, a la insidia de la droga, al abandono en la edad avanzada o en la enfermedad, a la marginación o a la discriminación social. El cristiano, que se asoma a este panorama, debe aprender a hacer su acto de fe en Cristo interpretando el llamamiento que él dirige desde este mundo de la pobreza. Se trata de continuar una tradición de caridad que ya ha tenido muchísimas manifestaciones en los dos milenios pasados, pero que hoy quizás requiere mayor creatividad. Es la hora de una nueva «imaginación de la caridad», que promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno.

Por eso tenemos que actuar de tal manera que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como «en su casa». ¿No sería este estilo la más grande y eficaz presentación de la buena nueva del Reino? Sin esta forma de evangelización, llevada a cabo mediante la caridad y el testimonio de la pobreza cristiana, el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día. La caridad de las obras corrobora la caridad de las palabras".

2. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, números 176-177.

La dimensión social de la Evangelización

"Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios. Pero «ninguna definición parcial o fragmentaria refleja la realidad rica, compleja y dinámica que comporta la evangelización, si no es con el riesgo de empobrecerla e incluso mutilarla».[140] Ahora quisiera compartir mis inquietudes acerca de la dimensión social de la evangelización precisamente



porque, si esta dimensión no está debidamente explicitada, siempre se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral que tiene la misión evangelizadora.

Las repercusiones comunitarias y sociales del kerygma

El *kerygma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad".

4.4. Nos preguntamos

La acción caritativa y social de la Iglesia, de nuestra parroquia, ocupa un lugar singular entre las acciones que realizamos ya que es el reflejo del "amor del mismo Cristo" que llega a los más necesitados. Necesitados y necesidades en constante cambio. Nos preguntamos por la acción caritativa y social.

1. Relación Cáritas parroquial-Diocesana.
2. Las nuevas pobreza. ¿Las conocemos? ¿Cómo estamos respondiendo?
3. Pastoral de la Salud.
4. Iglesia y Cultura.

De cada una de estas acciones, de cada una de estas realidades presente, o no, en nuestras parroquias y comunidades cristianas nos preguntamos:

1. Existencia de la realidad por la que se pregunta y "cómo" es esa existencia.
2. Del trabajo y funcionamiento de esta realidad, ¿qué ayuda o facilita la Evangelización?
3. ¿Qué dificulta la tarea evangelizadora? ¿Qué carencias percibís?
4. Sugerencias. ¿Qué pasos estamos dando? ¿Conoces algo que se está haciendo...?

4.5. Oramos juntos

Proponemos, al final de cada una de las sesiones, rezar juntos la oración del Papa Francisco al final de la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

*Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,*



A series of horizontal dotted lines spanning the width of the page, intended for writing or drawing.